



Red de Sociedades Científicas Médicas Venezolanas

www.rscmv.org.ve

Alerte Epidemiológica N° 206

25 de septiembre de 2011

Educación para la salud sustentada en fuentes confiables



I. Educación para la salud sustentada en fuentes confiables

La Organización Mundial de la Salud define la Educación para la Salud como “el proceso educativo dirigido a dotar a las personas y a la comunidad de la capacidad de aumentar su

control sobre los factores que tienen influencia sobre su salud". Se busca que las personas sepan, pero también que quieran y que puedan comportarse de forma saludable, mediante el desarrollo de todas sus capacidades y a través de la reflexión, la creatividad, la motivación, el espíritu crítico, la autoestima y la autonomía. En educación para la salud, como en cualquier tema de educación en valores, juega un papel fundamental la familia. Muchos de los hábitos y costumbres que se adquieren de la familia acompañan a las personas a lo largo de toda la vida. Para ello, los padres y las madres deben tener en cuenta la necesidad de inculcar en sus hijos e hijas los valores necesarios para que desarrollen estilos de vida saludables y autonomía personal.

La salud individual y colectiva está influenciada por el medioambiente, los estilos de vida, la asistencia sanitaria y la biología humana. Desde el entorno familiar, es prioritario inculcar hábitos que serán incorporados en la vida diaria, al tiempo que se favorece un desarrollo integral de las niñas y los niños. Por ejemplo los hábitos de aseo personal, alimentación saludable y actividad física.

En nuestro país es necesario que las personas identifiquen además otros factores de riesgo potenciales para la salud, es el caso de enfermedades emergentes y re emergentes que por razones ecológicas, geográficas y climáticas hacen nuestro territorio vulnerable.

En las últimas semanas se han puesto en evidencia tales riesgos con la aparición de un brote de Fiebre Hemorrágica Venezolana que afectó a 22 personas en el estado Portuguesa entre las semanas epidemiológicas 32 y 35. La ausencia de información oficial oportuna que destaque este problema y las insuficientes medidas de orientación a las personas y poblaciones en riesgo viola el derecho a la información y a la salud. Tan grave como lo anterior es la publicación de documentos oficiales que contienen numerosos errores de concepto, como es el caso del Manual dirigido a las Comunidades para la prevención de las Enfermedades de Notificación Obligatoria (ENO) y la promoción de la Salud, elaborada en diciembre de 2010 por el MPPS (Viceministerio de Redes de Salud Colectiva, Dirección General de Epidemiología). En la página 60, se confunde el virus productor de la Fiebre Hemorrágica Venezolana con el ratón que le sirve de vector. Otros errores garrafales identificados al revisar esta Guía aparecen en el Capítulo sobre Encefalitis Equina Venezolana, página 53 "*enfermedad producida por una infección vírica similar a la influenza*" (sic), en Tétanos y otros temas tratados. En este caso, esta Guía debería, sin duda, ser retirada de circulación y corregida porque transmite información falsa.

Un segundo caso es el riesgo potencial para la salud como consecuencia de la proliferación del caracol africano, una plaga importada que viene invadiendo amplias zonas rurales y urbanas en Venezuela, las más recientes en Lechería, Puerto La Cruz, estado Anzoátegui, Municipio Benítez del estado Sucre, Valencia y San Joaquín, estado Carabobo y estado Aragua. Hemos destacado mediante el Alerta Epidemiológico N° 193 la importancia de este molusco por la capacidad de transmisión de diversas enfermedades entre las que nos preocupa la re introducción de bilharziasis en áreas geográficas de las

que fue erradicada o controlada. Más aun cuando en 2009 investigadores venezolanos demostraron la existencia de huevos viables de *S. mansoni* en las heces de 22 ejemplares del caracoles africanos provenientes de el estado Aragua. (1) Lo sorprendente e inaceptable son las declaraciones de funcionarios de Insalud de Carabobo y pocos días después de la Dirección General de Salud Ambiental y Control de Vectores y Laboratorio de Malacología del MPPS en Maracay que afirmaron que *“los caracoles no representan riesgos para la salud”* y por lo tanto dan a entender que no es peligroso, en respuesta a la solicitud y preocupación de las comunidades, recogidas en importantes medios de comunicación social de la zona. (El Carabobeño, Notitarde)

La Directora de esta última institución del MPPS contradijo, sin argumentos, las investigaciones realizadas en los mismos laboratorios del centro que dirige, que confirmaron la infestación natural del caracol africano que sirve como transportador de la bilharziasis.

Estas declaraciones públicas desestimaron la importancia de un riesgo potencial para la salud científicamente comprobado y resultan negativas tanto porque son contrarias al interés de la salud pública, producen más dudas e incertidumbre al tiempo que hacen perder credibilidad en las autoridades sanitarias que las emiten y tienen las responsabilidad de informar verazmente.

Destacamos que ambos casos son ejemplos de cómo no debe hacerse la promoción y educación para la salud y como deben comunicarse a la población, con conocimiento y honestidad profesional, la información sobre los riesgos de enfermarse sin causar alarma.

1. Liboria, Matinella, Morales, Gustavo, Carmen, Sierra, Isbelia y Pino, Luz A. 2010. Primer hallazgo en Venezuela de huevos de *Schistosoma mansoni* y de otros helmintos de interés en salud pública, presentes en heces y secreción mucosa del molusco terrestre *Achatina fulica* (Bowdich, 1822). *Zootecnia Trop.*, sep. 2010, vol.28, no.3, p.383-394. ISSN 0798-7269.

Recomendamos la lectura del Alerta Epidemiológica N° 193 para mayor información sobre riesgos para la salud y el caracol africano [Alerta Epidemiológica 193](#) y la Alerta Epidemiológica N° 204 sobre Fiebre Hemorrágica Venezolana. [Ver más](#)

Si deseas conocer el contenido completo de la Alerta Epidemiológica puedes obtenerlo en el archivo .pdf anexo o en el portal electrónico de la Red de Sociedades Científicas Médicas de Venezuela. www.rscmv.org.ve

José Félix Oletta L.

Ana C. Carvajal

Saúl O. Peña

II. Medidas de prevención de la Fiebre Hemorrágica Venezolana.

- Eliminación sistemática de la vegetación en los bordes de los cultivos anuales, eliminación de la vegetación aladaña a cercas y potreros, de esta manera se reduce el hábitat disponible para el roedor.
- Desarrollo de técnicas para favorecer la permanencia y reproducción de depredadores (Serpientes, águilas, búhos, zamuros) de los roedores.
- La reducción o eliminación de las poblaciones de roedores silvestres no es una solución práctica, ya que la población de los mismos se repone rápidamente, acciones de este tipo deben ser realizadas o coordinadas por endemias rurales.
- El control de roedores domésticos y peri domésticos contribuye a reducir el riesgo de infección en el hogar.
- Limpiar periódicamente la vegetación cercana a los potreros.
- Promover la preservación y control de especies depredadoras de roedores (serpientes, águilas, búhos).
- Tapar o sellar con cemento orificios o huecos que existen en las paredes de la vivienda, de esta manera se evita que los roedores entren a la misma.
- Mantener los alrededores de la vivienda libre de hierbas y malezas, por lo menos 30 metros.
- Almacenar granos y otros alimentos (verduras, legumbres) en envases recubiertos y tapados fuera del alcance de los roedores.
- Colocar la basura y desperdicios en recipientes tapados a 30 centímetros del suelo, preferiblemente fuera de la vivienda.
- Mantener la vivienda limpia, libre de residuos de comida.
- No almacenar verduras, frutas, o la cosecha de maíz, arroz, yuca dentro de la casa, hacerlo preferiblemente en galpón destinado para tal fin retirado de la vivienda y protegido de los ratones.
- Al limpiar la vivienda se recomienda no levantar polvo.
- Abstenerse de entrar en casas viejas o abandonadas.

Recopilado por la Dra. Ana C. Carvajal

Fuente: Modificado de:

Medical Microbiology the University of Texas Medical Branch at Galveston. 4th edition.1996.

Vásquez C. Salas RA, de Manzione N, Paredes h, Tesh RB VITAE, Academia Biomédica Digital, Facultad de Medicina, UCV. Octubre-Diciembre de 2004. N° 21 <http://vitae.ucv.ve>
Fiebres hemorrágicas por Arenavirus en Latinoamérica. Salud Uninorte. Barranquilla (Col.) 2010; 26 (2): 298-310 .